Muy a propósito del tema acerca de cómo la relación entre conservación y las actividades humanas es un tema ineludible que nos implica a todos, en días recientes el Dr. Pablo Liedo nos hizo llegar copia de un artículo de Gretchen Vogel publicado en la revista Science en enero de 1997. En el articulo, titulado "The Pentagon steps up the battle to save biodiversity", Vogel menciona que en diciembre de 1996 el Departamento de Defensa norteamericano dio a conocer la publicación de un extenso manual de cerca de cuatrocientas páginas, que ha de servir como guía para que los militares puedan desarrollar programas comprehensivos de manejo territorial, con la finalidad de proteger especies de fauna y flora dentro de los territorios que abarcan sus bases militares.

Muchos ambientalistas han puesto en duda el interés de los militares y la viabilidad de sus proyectos de conservación, a pesar de que, al menos de manera accidental, el hecho de que las bases militares sean zonas cerradas al público, ha permitido que algunas especies de plantas y animales se hayan podido salvar de la extinción.

El escepticismo de los ambientalistas se debe a que históricamente el ejército norteamericano se ha mostrado reacio y poco interesado en los problemas ambientales generados pos su propio funcionamiento. Vogel menciona como ejemplos la construcción inconsulta de carreteras en el Refugio de Vida Salvaje del Desierto advacente a la base naval de Nellis, donde las actividades del ejército y el caso omiso que ha hecho de las preocupaciones ambientalistas ha causado daños a los recursos acuíferos para el "bighorn sheep", debido al bombardeo fuera del territorio de la base naval. Además, la acción de los militares ha provocado graves problemas como el almacenamiento de-tanques contaminados con uranio en la reserva, sin aviso ni consulta al menos al Servicio de Pesca y Vida Salvaje de Estados Unidos (FWS, en sus sen inglés).

Sin embargo algunos conservacionistas opinan que esta campaña verde del Departamento de Defensa puede significar un "boom" para las especies porque, irónicamente, comenta Vogel, los diez millones de hectáreas bajo control de los militares son los últimos y mejores lugares para encontrar animales y plantas en proceso de rápida extinción.

Los militares se vieron forzados a enrolarse en la batalla conservacionista desde que el Congreso dio orden al Pentágono en 1991. Por otro lado, el Departamento de Defensa está muy interesado en aparecer verde sobre todo en bases que han estado bajo la observación pública. Esto ha llevado a debates y discusiones, a búsqueda de acuerdos en el caso de cada una de las bases militares. Mientras tanto, la Federación Nacional de Vida Salvaje, de Estados Unidos, opina que, como muchas otras instancias que utilizan la tierra, con previsión y planeación los líderes militares pueden cumplir su misión sin que se de excluyendo la protección de los recursos naturales.

La discusión está abierta.

Sostenibilidad y población

Su nombre es Germán Martínez. Tiene algunos años de trabajar en la institución, incluso desde antes de que se transformara en El Colegio de la Frontera Sur, cuando todaría era el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. En ese entonces desarrollaba una investigación sobre migraciones centroamericanas a Chiapas, en especial la migración de trabajadores agrícolas de Guatemala a la zona cafetalera del Socounsco. Los resultados de la investigación fueron publicados por el Instituto Chiapaneco de Cultura en 1994 y se tituló "Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur"

Germán, ¿Tú de donde eres originario?

Nací aquí, en San Cristóbal. Hice la maestria en sociología y en 1994 fui a hacer el doctorado en estudios de población en el Colegio de la Frontera Norte,

en Tijuana, donde estuve tres años. Actualmente me encuentro haciendo las correcciones de mi tesis doctoral. El tema de mi tesis se refiere a la dinámica migratoria en la región de los Altos de Chiapas y cómo este fenómeno migratorio impacta a las estructuras familiares en los lugares de origen en términos económicos, composición y tamaño. Cómo se reducen y se amplian según desarrollen movimientos migratorios. También advertir la diferenciación socioeconómica y los patrones migratorios correspondientes; qué miembros de la familia son más proclives a migrar según edad, sexo e inserción en los mercados de trabajo. Es algo que no se sabe con la debida certeza. Se ha estudiado la migración en la región de los Altos, pero en términos muy generales, partiendo como unidad de análisis del nivel regional, sin diferenciar la dinámica particular de los espacios que lo componen. En este caso la unidad que estoy manejando en términos

Entrevista a Germán Martinez

metodológicos es la familia. Es decir, sin perder el contexto macro, deseo asomarme a nivel micro del ámbito familiar para advertir el proceso de toma de decisiones quién migra y quién no migra y por qué. Este estudio es parte del proyecto de Salud y Transformación Social en la región Altos de Chiapas, que se lleva a cabo aquí, en ECOSUR.

Todos sabemos que históricamente Los Altos de Chiapas ha sido una región fuente de mano de obra, pero no sabemos exáctamente cómo se da la diferenciación, tanto en términos espaciales como dentro del *continnum* socioeconómico existente, y qué impacto tiene la migración al interior de los hogares, en términos sociodemográficos...

Y me imagino que también el impacto que tiene la vuelta de los migrantes en la composición social....

